

Polémica Dentro del Gobierno de Argentina por el Alza de Salarios

BUENOS AIRES, 9 de octubre (AFP).—Los criterios para proceder a mejorar los deprimidos salarios es materia de polémica en la más alta esfera del gobierno argentino, trascendió hoy aquí.

El ministro de Trabajo, general Horacio Liendo, propuso en las últimas reuniones de gabinete un ajuste bimestral de los sueldos acorde al aumento del costo de vida a partir del 1.º de enero de 1978.

La iniciativa, cuyos detalles técnicos se están ultimando, fue objetada por el ministro de Economía, José Martínez de Hoz, quien sostiene como único patrón para acceder a mejoras salariales el aumento de la productividad.

El criterio del titular de la cartera económica fue el asumido por el gobierno militar a partir del 2 de abril de 1976, cuando Martínez de Hoz asumió su cargo y anunció a los argentinos su programa.

En medios sindicales, los últimos días se trazaron nuevas críticas a ese programa

—al menos en lo que hace a la política salarial— aduciendo que parte de un presupuesto que parte de un presupuesto falso.

“La producción destinada al mercado interno no aumentará en tanto se mantenga deprimido el consumo y éste no crecerá si no se mejoran los salarios”, argumentaron dirigentes gremiales.

DETERIORO DEL PODER ADQUISITIVO

El incesante crecimiento de los precios —de un 11.3 por ciento en agosto, 8.7 por ciento en septiembre, según datos oficiales— ha determinado que en el último período se agudizará el deterioro del poder adquisitivo de los salarios.

Esta situación, que es materia de reiterada inquietud en medios gremiales y políticos, alarma también ahora a los empresarios, que producen para un mercado interno cada vez más reducido.

Pero, junto a esas inquietudes económicas y sociales, en medios militares se

dejaron oír los últimos días preocupaciones sobre el problema salarial referidas a la seguridad interna.

“La delincuencia subversiva (designación oficial de la guerrilla izquierdista), derrotada en lo militar, dirigirá ahora sus esfuerzos a penetrar en los medios obreros”, se sostiene en esos círculos castrenses, aseveración compartida por todos los voceros oficiales.

“La angustia salarial”, seguirán reflexionando los militares, “es un caldo de cultivo excelente para que los subversivos logren una audiencia receptiva entre los obreros”.

MARTINEZ DE HOZ EN CONTRA

La indexación bimestral automática de los salarios según el costo de vida, propuesta por el ministro de Trabajo, atendería a todas estas argumentaciones.

Sin embargo, la solidez que el equipo económico encabezado por Martínez de Hoz ostenta en medios gubernamentales —reforzada

por el suceso que el propio ministro recoge en medios financieros internacionales— lleva a que los observadores auguren una firme resistencia a tal iniciativa.

Un ex ministro de Economía del derrocado gobierno peronista comentó a AFP en tono satírico la gestión de Martínez de Hoz, diciendo que éste es “un liberal ortodoxo en todo, menos en la que hace a los salarios”.

“Martínez de Hoz endiosa la ley del mercado para la fijación de precios y sigue en todo al pie de la letra a Adam Smith y David Ricardo, salvo en los ingresos de los obreros, única mercancía que es materia de un firme control estatal”.

Por su parte, la Comisión de los 25, donde se reúnen los dirigentes del movimiento obrero cuya actividad es ilegal, se apresta a elaborar un documento demostrando el grado de caída del salario.

Sus conclusiones, se dijo, tenderán a fortalecer la propuesta del ministro Liendo.

“Desagrado” de Videla Porque “La Nación” Publicó la Detención de los Pesqueros

BUENOS AIRES, 9 de octubre (AP y AFP).—La junta militar argentina expresó hoy su “desagrado” al diario La Nación, por haber publicado un cable procedente de Moscú donde se informaba de la versión soviética sobre el reciente apresamiento —mediante uso de artillería— de pesqueros de esta nacionalidad.

La agencia oficial soviética Tass manifestó ayer que el incidente, entre la

marina argentina y los pesqueros rusos, se había producido fuera de las 200 millas marinas, y se preguntaba si el hecho no tenía relación con problemas de política interna.

Un comunicado oficial, emitido hoy, dice que por disposición del Jefe de la junta militar, general Jorge Videla, el secretario de Información Pública, capitán de navío Carlos Carpintero, citó al director del diario La

Nación para expresar su “desagrado”.

Agrega el comunicado que el llamamiento fue para reclamar por la aparición de la información proveniente de Moscú, “por la que se pretende inculpar a la armada argentina de un arbitrario acto de fuerza contra pesqueros rusos y búlgaros, al sostener que los mismos se encontraban fuera del límite de las 200 millas”.

Excelsior

NO es la primera vez que el gobierno argentino realiza actos contrarios a la libertad de prensa, incluso —se recuerda— que en varias ocasiones ha llegado a la clausura temporal de órganos de prensa, por considerar que habían violado las leyes de seguridad vigentes.

Por otra parte, prosigue el malestar en los sectores obreros por la crítica situación de la economía, en especial de los salarios.

La llamada “Comisión de los 25”, donde se reúnen los dirigentes del movimiento obrero cuya actividad está ilegalizada por el gobierno militar, están elaborando un documento donde prueban la caída del salario y la imperiosa necesidad de su actualización.